

3 setbre 1914.

301

PENITENCIARIA DE LIMA



Cumplió

TESTIMONIO DE CONDENA

Año de 191.....

Rematado Homicidio Chile..... Filiación N° 2656 Celda N° 270

Delito Homicidio.....

Pena 12 años.....

Comienza la condena 18 octubre de 1907.....

Termina la condena el 18 octubre de 1919.....

Juez Dr. Francisco Segura.....

Juzgado Lampa.....

Direccion General de Justicia
Culto y Beneficencia

302

Lima, 19 de mayo de 1914.

Señor Director de la Penitenciaria.

1947.

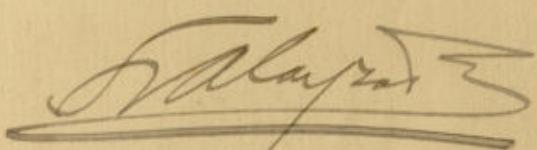
Con fecha 13 del actual se ha expedido por este Despacho la siguiente resolución ministerial:

"Cúmplase la sentencia pronunciada por los Tribunales de Justicia por la que se impone al reo Dionisio Chili la pena de penitenciaria en tercer grado, término máximo, ó sean doce años de dicha pena, con las accesorias del artículo 35 del Código Penal, que terminará el diez y ocho de octubre de mil novecientos diez y nueve. -- Dictense las órdenes convenientes para que el indicado reo sea trasladado á la Cárcel de Guadalupe, en donde permanecerá hasta que haya celda vacante en la Penitenciaria. -- Regístrese, comuníquese y remítase al Director de este último Establecimiento el respectivo testimonio de condena."

Que trascibo á US. para su conocimiento, remitiéndole el testimonio de condena respectivo.

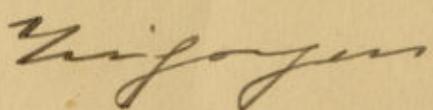
Dios guarde á US.



A handwritten signature in black ink, appearing to read "Alvarado".

Lima, 19 de mayo de 1914.

Agréguese al testimonio de su referencia,
acúscase recibo y archívese.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Alvarado".



1913-1914

SELLO 7º DE OFICIO

V E N D I M O N I O
de varios actuados del expediente cri-
minal seguido de oficio por denuncia
de la autoridad política contra el res Dionisio
Chili, por el delito de homicidio de Yri-
dro Mamani.

Sentencia. — En el juicio criminal seguida de oficio contra el res Dionisio Chili, por homicidio del indígena Ysidro Mamani, se han observado los trámites prescritas por ley hasta ha- llarse en estado de pronunciar sentencia. — Vis- tos; i considerando: primero, que don Lizardo Mendoza denunció el delito de homicidio perpetrado en la persona del que fue Ysidro Mama- ni, mediante las cartas de fojas primera i dos, dirigidas al Gobernador de Cenepa don Julio B. Ri- quelme, en las cuales sindicó como autor del delito a Dionisio Chili, por lo cual dicho go- bernador hizo denuncia en forma ante el ju-

zgo de paz encargado del despacho, don Loren- zo Justiniano Quispe, por su oficio de fojas tres, en cuya virtud dictó auto cabeza de proceso contra el acusado Chili, mandando instruir el sumario respectivo conforme al artículo ciento trece del Código de Enjuiciamientos en mate- ria Penal, previas las citaciones necesarias i nombramiento de un promotor fiscal i de dos peritos reconocedores. Segundo, que elevado a este

Superior juzgado el sumario de la materia, i
subsanadas las omisiones notadas por el minis-
tro fiscal en su dictámen de fojas treinta
i ocho, se recibio la misiva instructiva del reo,
coniente á fojas treinta y nueve, con el carácter de
ampliación, i se mando practicar un careo
entre el reo Dionicio Chili i la testigo Manuela
la Lupacca, asi como otro careo entre ésta i la
otra testigo María Lupacca, de los cuales solo
se verificó el careo entre las dos testigos Lupaca,
según consta de la diligencia de fojas cincuen-
ta i cinco, pues el careo con el reo no pudo pra-
ticarse, por no haber remitido el gobernador de
Ocurri a la testigo Manuela Lupacca, por
haber estado gravemente enferma dicha testigo,
como lo afimó en su oficio de fojas cuarenta
terceros, que por haber merito suficiente para pa-
gar al plenario, se dictó mandamiento de fusión
en forma contra el reo, como aparece del auto de
fojas sesentauna; i aunque el Agente Fiscal su-
plemente doctor Fernández, apelo del mandamiento de
fusión, á fojas sesentaidos, cuya alzada le conces-
dió en ambos efectos el juez suplemente doctor Gle-
res; el Superior Tribunal declaró la insuficien-
cia del decreto que concedió dicha alzada, por
el Superior auto de fojas sesentacuatro vuelta; m-
x cuyo caso quedó ejecutónado el auto de fusión i
se pasó al plenario, recibiendo la confesión del
reo i nombrandole defensor de oficio en la per-
sona del doctor don Jacundo S. Gilt, fojas



1913-1914
SELLO 7º DE OFICIO

sesentiseis: Cuarto, que en tal estado del juicio, iniciado el recurso de queja interpuesto por el Cuzqueño Luciano Olaizaga se nos consta del decreto de fojas se sentenciales; i habiendo pedido los autos el Superior Tribunal para resolver el citado recurso, fueron devueltos a mas de cuatro meses, por lo cual se continuó el trámite de la causa después de dicha penalización; habiendo sufrido también nueva demora la presente causa, con la tramitación que se dio al celebrar recurso de fojas sesentaítres, en que el reo Chile pidió, antojadizamente su libertad incondicional, el cual fue declarado sin lugar por el juez Suplente doctor Fernández, a fojas sesentaícuatro, cuyo auto quedó legalmente ejecutoriado por no haber sido reclamado ni apelado: Quinto, que devueltos los exhortos de fojas setentacincos i ochentacincos por el señor juez de primera Instancia de la provincia de Ayaviri, con la demora de mas de seis meses, formadizo el Ministerio Fiscal la acusación de fojas noventacincos, pidiendo para el reo la pena de penitenciaría en tercer grado, que son doce años; i comunicado trasladado de ellas al mismo reo i a su nuevo defensor don Daniel Arístegui.



lo absolvió este a fojas noventaria
cho i quedo la causa recibida a juve-
ba por seis días comunes, que se pro-
rogaron hasta los quince de ley,
a petición del Agente Fiscal, quien
ofrecio en tiempo hábil en varios medios po-
batorios a fojas ciento i ciento dos, que se
mandaron actuar convenientemente: Puesto
que de las jueblos actuadas en el sumo-
no i en la estación del plenario, aparecen
indicios positivos e indudables de la cul-
pabilidad de Dionicio Chili, así como
el convenimiento de que este i no otra per-
sona, fué el matador de Pedro Mamani;
tanto porque andubieron juntos des-
de la capilla de Chaquequilla hasta cerca
de la hacienda Inquilla, segun lo afir-
man el gobernador de Ocuviri don Julio
C. Riquelme, fojas una vuelta i los
testigos Francisco Mamani, fojas quince, do-
ña Chaquequillita de Andia, fojas diecisiete;
Narciso Pastor Bujar de Otazú, fojas diez
ochos vuelta, i Juan el unioz, fojas veinte;
cuanto por que resultó muerto el com-
pañero de Chili segun lo acredita el
reconocimiento penital de la ropa
encajonada de Mamani, fojas diez
vuelta, autopsia del cadáver, fojas
veintuna i declaraciones de los testigos
don Lizardo el endoga, fojas cuatro



- Tres -



1913-1914

SELLO 7º DE OFICIO

vuelta, Mariano Carmen Escalante, fojas trece iden, el mismo Gobernador de Ocuviri señor Riquelme i otros testigos más que quedan citados: séptimo, que también se ha lleva consumulado plenamente, el hecho de haber conducido coca pirada en la espalda el fiado Yudro Mamani, o sea coca de segunda clase, por haber acostumbrado comerciar con ese artículo; tanto con los datos verosímiles que le suministraron los parientes del diputado al gobernador de Ocuviri, como lo afirma en su declaración de fojas once vuelta ya citada, i lo corroboran los testigos Victoria Jiménez, fojas veintidos vuelta, Emmanuel Paccara, fojas veintidós iden, Juana Legaria, fojas veinticinco, el alcalde Tomás Buchi, fojas veintiseis, Eusebio Soncco, fojas veintisiete vuelta, i María Lupacca, fojas veintinueve iden; quanto por que esa coca resultó después en poder del vecino Dionicio Chili, quien la vendía por si i por medio de su madre María Elvira, como lo digeron los testigos ya citados en sus respectivas declaraciones; i que con la notable circunstancia de haber quedado admirado el alcalde Tomás Buchi con el procedimiento de Chili, quien conviviava en casa de Victoria Jiménez, co-



ca pisada i copas de licoz, siendo un indi-
viduo sumamente pobre; como lo dije-
ron a fojas veintibes i veintiseis: Octavo, qu-
tanto por este ultimo hecho de poseer di-
nero el reo Chili, para comprar licoz
por dos veces, como lo dicen el repetido
alcalde Luchó i su alguacil Eusebio
Loncco en sus deposiciones de fojas vein-
tiseis i veintiuna vuelta; cuanto por que Chi-
li contó i entregó treintaun pesos en mon-
da sencilla a María Lupacca, segun lo
afirma Manuela Lupacca a fojas tre-
inta vuelta; es indudable que, ese dinero fué
del finado Yaldo Elamani, producto de
las ventas de coca que realizó, al por me-
nor en el pueblo de Ocururi i en la capi-
lla de Chagquella Provincia de Canas, depor-
tamento del Buzos, segun lo afirman sus
sobrinos Valentín, Rauiano i Poblarpo Ela-
mani al gobernador de Ocururi, fojas once
vuelta; i, por lo tanto, es innegable que, el reo
Chili asesino (asesino) a su compañero de
viaje, Yaldo Elamani en el camino
de Ocururi, por interes del atado de
coca pisada que su victimo conde-
cia en la espalda, asi como del dinero
de sus ventas, como lo declaran los cita-
dos testigos Victoria Jimenez, fojas veintida
vuelta, Manuela Lupacca, fojas treinta
y dos, i Santos Chalhuara, fojas veinte diez;



1913-1914
SELLO 7º DE OFICIO



nueve: noveno, que de las aseveraciones hechas por la mayor parte de los diez i siete testigos de esta causa, así como de sus especificaciones hechas en la estación del plenario que respectivamente corren a fojas cincuenta y uno, ciento once, ciento once vuelta i ciento doce idem; resulta plenamente comprobada la delincuencia del reo Chile, puesto que todas esas afirmaciones forman el pleno convencimiento de que el victimó a Isidro Mamani, las cuales excluyen la posibilidad de su inocencia i hacen imposible su inculpabilidad; tanto más, cuanto que Chile no ha podido probar la procedencia de la coca que depositó en cara de María Lupacca, en una cantidad de media onza, según la declaración de fojas veintinueve vuelta, concordante con las de fojas ochentinueve vuelta i ciento cincuentanueve idem; i porque en su instructiva de fojas seis vuelta, ampliación de fojas treintaochos idem, confesión de fojas setentiseis i ampliación de fojas ciento treintaeisieti vuelta, ha incurrido en manada falsoedad i contradicción, que lo han colocado en la condición de culpado, según el artículo trescientos setenta y cuatro del Código de Procedimientos Civiles: decimo, que estando comprobado,



á plenitud, el encro del delito, con el
reconocimiento empírico de fojas veinti-
una i su ampliación de fojas ciento cin-
uenta cinco vueltas i ciento sesenta i cuatro
así como la identidad del res Dionicio
Chili i de su víctima Yudro Mamani,
con las declaraciones de fojas diez i sie-
te, diez i ocho vueltas i veintidos idem, co-
mo queda demostrado en los consideran-
dos anteriores; es visto que, la prueba tes-
timonial producida con superabun-
dancia en esta causa, tiene la fuerza
legal suficiente, conforme á los artícu-
los noventa y nueve i ciento cinco del Co-
ódigo de Enjuiciamientos en materia ju-
cial, puesto que, la única consecuencia
que de ella se deduce es la delin-
cuencia del res Chili, por el hecho
de haber andado juntos i haber resulta-
do muerto el compañero, segun se des-
prende de la segunda confesión de fojas
ciento treinta y siete vueltas; undécimo, que lo
dicho en los considerados anteriores, se
corrobora con las pruebas producidas des-
pués del auto de vista de fojas cien-
to treinta y dos, en que se declaró subsi-
stente la primera sentencia de fojas cien-
to veintiuna, i que consta en las declara-
ciones de fojas ciento treinta y siete vueltas, re-
tificaciones de fojas ciento cuarenta vueltas



1913-1914

SELLO 7º - DE OFICIO

ciento cuarentauna, ciento cuarenta dos, ciento cincuenta cinco suelta, ciento cincuenta y seis idem, ciento sesenta y cuatro i ciento sesenta ochos; siendo de advertir, que el cargo ordenado por el Superior Tribunal a fojas ciento treinta dos, no pudo verificarse, por haberse ausentado de Ocurri la testigo Victoria Jimenez como cuenta del oficio de fojas ciento treinta seis; i por lo mismo, debe imponerse al reo Chile la pena de penitenciaría en tercer grado, término maximo que son doce años, con mas las acerasias que señala el artículo treinta y cinco del Código Penal, concordante con el artículo doscientos treinta del mismo Código, i con derentos de los cinco años siete meses i veintinueve días de su carcelería. Por estos fundamentos i los demás que arrojan los autos de la materia: = Fallo, administrándose justicia a nombre de la Nación, que debo condenar i en efecto condeno al reo Dionicio Obuli a la pena de penitenciaría en tercer grado, término maximo, que son doce años, con mas las acerasias de ley i derento del tiempo de su carcelería. Y por esta mis sentencia definitiva, que se consultará al Superior Tribunal si no fuere apelada, así lo pronuncio, mando i firmo, en la audiencia pública de esta fecha i por ante el actuario que autoriza, en Lampa, a diez y nueve

ve de junio de mil novecientos trece. — Francisco Legarra. — Dio i pronuncio la sentencia anterior el señor juez de primera Instancia titular de esta Provincia Doctor Francisco Francisco Legarra, la misma que se publico por mi el actuaria, en el dia de su fecha i en presencia de los testigos don M. Federico Silva i don Rómulo Velazco, de que certifico. — Rufino Velazco. — En Lampa á veinte de junio de mil novecientos trece, horas cuatro de la tarde, hice saber la sentencia anterior a Dionicio Chilli enterado de su tenor firmo su rogado el que suscribe de que certifico. — Dionicio Torres. — Velazco. — En Lampa, á veinticinco de junio de mil novecientos trece, horas diez de la mañana hice saber la sentencia definitiva anterior al señor Agente fiscal doctor Bouroncle enterado de su tenor firmo, de que certifico. — Bouroncle. — Velazco. — Puno, diciembre doce de mil novecientos trece. — Vistos, con lo expuesto por el señor fiscal, por los fundamentos de la sentencia consultada de fojas ciento setenta y tres, que fue retenida en esta segunda instancia, segun el auto de fojas ciento setenta y tres, quedando así subsanada la falta de notificacion al defensor del reo en primera instancia, con el fallo respectivo; el que a hizó saber á dicho, i tienen



1913-1914

SELLO 7º DE OFICIO

do además en consideración: que las diligencias del sumario i del fiscal
nunca existe causal convicción de la
delincuencia de Dionicio Chili; —
pues los hechos concurrentes contra el in-
dicado Chili i que han sido materia de
la investigación judicial, hacen imposi-
ble su inocencia: Aprobaron la referida
sentencia de fojas ciento setentíes, su fe-
cha diez i nueve de junio último, por la
que, declarando a Dionicio Chili, reo
del delito de homicidio de Guido Ela-
mani, condena a dicho reo Chili a la
 pena de penitencianaria en tercer grado, té-
mino máximo, que son doce años, con
mas las acceras de ley i descuento del
tiempo de su cancelería; cuya pena cum-
pliría el dieciocho de octubre de mil nove-
cientos diecinueve; i los devolvieron. = Señores.

Núñez. — Presidente. = Soales. — Landaeta. — San X
Martin. — Ossa. — Jiménez Bujar. — Certifico
su expedición legal. = Emmanuel E. Arizmendi

Sellosan. G. — En Puno a veinte de diciembre de mil
novecientos trece, a horas nueve de la ma-
ñana, comuniqué la anterior sentencia al
jefe fiscal doctor Cáceres, enterado rubri-
cado hoy febrero veintiuna. — Aramayo G. — En
Puno, a veinte de junio de mil novecientos trece,
a horas una de la tarde, comuniqué el au-
torizado auto al Procurador Juan de Dios Due-

O. O. O



ñas enterado firmo: day fe= Juan de Dios Urueta.
otra. Arauayo G.= En Tuno a veinte de Diciembre
de mil novecientos trece, á horas das
de la tarde comunique la anterior senten-
cia al defensor de turno Doctor J. M.
de la Fuente, enterado firmo, day fe.= J. M.
Decrto de la Fuente.= Aramayo G.= Lampa, Febre-
ro diez de mil novecientos catorce.= Recibido
en la fecha i haciendose constar que no
aparecen en autos las fojas ciento siete i cuen-
to setentauno: póngase en conocimiento del
acusado i del Ministerio Fiscal, lo resuelto
por el Superior Tribunal; i practiquense las
diligencias del caso para la remisión del
reº á la penitenciaría de la Capital de la Re-
pública.= Una rubrica.= Juez: el Suplente encar-
gado del despacho señor Doctor Don Octavio A.
Fernandez.= Ante mi.= Rufino Velasco.= En
Lampa á diez de febrero de mil novecientos cator-
ce, horas cuatro de la tarde, hice saber el dece-
to anterior, así como lo resuelto por el Superior
Tribunal, comenzando á fojas ciento noventa dos, á Du-
micio Chidi, enterado de su contenido, no firmó
por no saber por lo cual lo hizo sin rogarlo que
firmó conmigo, de que certifico.= Claudio Pal-
ma.= Velasco.= Lampa veintiséis de Febrero de
mil novecientos catorce.= Para los efectos de
la remisión del reº á la penitenciaría: ex-
fidase tres testimonios de la sentencia
de primera Instancia i de la de vista,



1913-1914

SELLO 7º DE OFICIO

Notif.

con las respectivas citaciones de dicho reo; i por cuanto el actuario encargado no hizo saber el decreto de la vñl. ~~stancial~~ en el ministerio fiscal por lo que se le aprecebe segiamente: se sobre carta dicho decreto para el efecto de la mencionada citacion, rogando se avise al referido actuario, que se halla aciente; con el que autoriza; quien autoriza tambien los testimonios que se manda expedir. — Una súbrica del señor Juez doctor Fernandez. = Ante mi: Carlos et. Vizcarra Y. = En Lampa, a veintiocho de febrero de mil novecientos catorce, siendo horas diez de la mañana, hice saber el anterior decreto al reo Dionicio Chilí, quien enterado de su tenor no firmó por no saber, por lo qual lo hize su rogado, de que certifico. = J. Donato Puntaca Y. = Vizcarra. = En Lampa, a dos de marzo de mil novecientos catorce, siendo horas diez de la mañana, hize saber los anteriores decretos al señor Agente Fiscal Doctor Bouroncle i enterado de su tenor asi como de lo resuelto por el Superior Tribunal, fuiro, de que certifico. = Bouroncle. = Vizcarra".

Bonewanda este traslado con los actuados originales de su referencia, que se encuentran en el sumario indicado; expidiendole el presente testimonio en cumpli-

miento de mandato judicial para los
efectos de la ley. Lampa, el diez de marzo de mil
novecientos veinticuatro.



Octavio S. Fernández

Antonio
Carlos G. Vizcarra!

Oficio: que las fincas y cultivos
que ostentan, en calidad de señores
y dueños de los Octavio S. Fernández y del
señor Carlos G. Vizcarra, y a su voluntad,
hago la presente legalización. En Lampa
el diez de marzo de mil novecientos veinticuatro.



Victor Manuel Roa